

La virtud

Jose Antonio Lorenzo Abril
John Galt School Spain 2022 - Ayn Rand Center
Ensayo final

Una buena persona es aquella que se preocupa por los demás, anteponiendo el bienestar de ellos al suyo propio, eso es ser altruista.

Una buena persona es aquella que da su vida por aquellos a quien ama, valorando más la de vida de ellos que la suya propia, eso es amar al prójimo.

Una buena persona es aquella que paga sus impuestos sin cuestionar, pensando en la necesidad de ellos más que en la suya propia, eso es ser un buen ciudadano.

En definitiva, y muchos están de acuerdo con esto, las buenas personas son aquellas que no tienen un *yo* sin un *ellos*, aquellas que no conciben una vida vivida por su felicidad y no por la de ellos. Ayn Rand rompe con esto, dando la vuelta completamente al significado de *virtud*, de *egoísmo*, de *altruismo*, de *yo* y de *ellos*.

Rand deja patente que basar la felicidad de uno en la de los demás es un error fatal. Más aún, Rand hace ver en sus obras que el mero hecho de tratar de buscar la felicidad aceptando las reglas de los demás, que demandan de ti una proclamada (por ellos) bondad (tuya), altruismo (tuyo) y amor (tuyo) para su bien (el de ellos), no hace más que apuntalar el problema. Es decir, si aceptamos que todo lo que somos capaces de crear puede ser tratado como un sacrilegio a la mediocridad humana y que está bien que sea castigado como compensación a lo regular, entonces estamos dando nuestra vida como sacrificio por la de los demás. Y esto es mucho peor que los que no encuentran la felicidad fuera de los demás, porque en este caso lo estamos aceptando de forma consciente.

Para esta autora, *egoísmo* no es lo contrario que *altruismo*, ya que si el *altruismo* es encontrar la felicidad en dar lo propio a los demás, lo contrario es encontrar la felicidad en no dar lo propio a los demás. No. Rand aborrece esa concepción del egoísmo. Para ella, el *egoísmo* es la cualidad de aquellos que buscan la felicidad dentro de sí mismos, sin reclamar nada inmerecido, sin exigir el sacrificio ajeno y sin sacrificarse por *ellos*. Así es que para Ayn Rand la única manera moral de vivir es la egoísta: no acepto las normas de los demás, y no exijo a los demás que acepten mis reglas.

No obstante, esto no significa vivir al margen de la sociedad. Al contrario, es el estadio último de la sociedad. Una sociedad en la que nadie vive para nadie más que para sí mismo, en la que las relaciones se basan en la reciprocidad y la aceptación, en lugar del interés y las apetencias pasajeras. Esta sociedad sería rica en espíritu, pues cada uno sería consciente de la importancia de su vida y su propia felicidad, pero también sería rica en materia, pues esta filosofía promueve la creatividad, la fuerza y la valentía.

Una buena persona sería aquella que se preocupa únicamente de sí misma, sin imponer su bienestar a nadie, eso es ser egoísta.